

Un nuevo peregrino llama suavemente a vuestra puerta.

Lo enmarañado de sus luengas barbas patriarcales, su tez atezada por el sol y curtida por los vientos de todas las latitudes, lo polvoriento de su sayal y lo gastado de sus sandalias, evocan las visiones maravillosas de países exóticos, de tierras quiméricamente lejanas y de fabulosos horizontes, prestigiados por el fulgor de oro de la tradición y de la leyenda.

La extraña calabaza que cuelga de su bordón, las anómalas caracolas que adornan su esclavina y el caprichoso rosario de ámbar y de maderas olorosas que pende de su cintura, resucitan en la imaginación, los milagrosos caminos de Santiago, las aureas rutas de Damasco, las sagradas cúpulas de una Jerusalem de ensueño, y los afilegranados minaretes de una encantada Meca de idealidades. La serenidad profunda y augusta de sus ojos, echa de contemplación, de meditación y de éxtasis, nos habla de largas vigiliadas de investigaciones y de estudio, descifrando los más arduos jeroglíficos de la ciencia en los borrosos caracteres de los infolios amarillentos, y de eternas horas de embriaguez pan-teísta, escuchando hasta los más íntimos y fútiles latidos del corazón de la Vida, en las tempestuosas sinfonías wagnerianas de la Naturaleza.

Trae las manos mordidas por todas las espinas de la angustia y perfumadas por todas las rosas del amor, y, florece en sus labios esa sonrisa comprensiva, compasiva y efusiva, del que ha paladeado, hasta las heces, todos los frutos mitológicos del árbol bíblico del Bien y del Mal...

Su gesto es de perdón y de mansedumbre, de sembrador y de espigador, y su voz cristalina y pura, como un surtidor de patio árabe o manatíal de jardín griego.

¡Hacedle un hueco, al rescoldo confortador de vuestro hogar; ofrecedle un vaso del mejor vino de vuestras bodegas; recibidle con la más franca sonrisa de

vuestros labios, y él, en cambio, sabrá pagaros esa hospitalidad, con los relatos portentosos de su peregrinear errante y aventurero por mundos desconocidos, con el desfile cinematográfico de tantos y tan extraños paisajes como han dejado recuerdos y nostalgias de luces y matices fabulosos, en las profundas cisternas de sus pupilas contemplativas ..... Y, además, abriendo generosamente sus alforjas de caminante, os regalará con la admiración de todos los tesoros y todas las reliquias que fué aglomerando en tantas y tan largas peregrinaciones ... conos bizantinos, frágiles como irisaciones de espumas y fastuosos ~~xxx~~ como un crepúsculo tropical en el claro zafiro de un lago florido; estatuillas japonesas que alegran la vista y equilibran el espíritu; perfumes embriagantes recogidos de las maravillosas corolas que inciensan los sagrados misterios de las riberas generadoras del Ganges; amuletos árabes contra todas las penas; aguas purificadoras, brotadas al pie del árbol de la Cruz; joyeles de Persia centelleantes de rubíes y crisopacios, dignos de fulgurar en el bronce humano de la más orgullosa Sulamita; viejos vinos griegos encerrados en las más preciosas ánforas de la cerámica moderna; drogas perturbadoras que nos abren las puertas de todos los paraísos artificiales; bandolines románticos que sollozan de amor, al más leve soplo del viento, y hasta la elegante y artística tabaquera, en cuyo esmalte, una miniatura rubia de infantina castellana, nos sonreirá gentilmente, con la gracia ingenua de sus labios frescos y de sus ojos claros ....

La India misteriosa y hermética, olorosa a animalidad fecunda y bella, de Rudyard Kipling; los países encantados, de todo ese reino fabuloso tan actual y tan lejano, de Pierre Loti; la Persia fragante a rosas, a voluptuosidad y a ~~muerte~~, *las selvas milenarias que perfuman el loto azul del nirvana, de Bogoro,* de Omar Kayan; el Japón paradógico, pueril y fuerte, sonriente y dolorido, de los abanicos, los biombos, las lacas y las porcelanas incomparables de Cascadio Heard; la Salomé constelada de enigmas y enjoyada de ambigüedades que desenvuelve, en una danza de tentación, el iris prodigioso de su velo de los Siete Pecados, en los alcázares de perversidad y de magnificencia de Oscar Wilde; los Museos y las Academias de belleza y de armonía, donde ha conservado toda el alma de la Antigüedad clásica, el genio equilibrado y copioso de Hipólito

to Taine; los monstruosos continentes, las islas llameantes, que ha descubierto en lo infinito de la conciencia y de la emoción humanas esa lusiada de la locura que se llama Guy de Maupassant; los seráficos huertos espirituales, donde Juan de la Cruz recoge brazadas de lirios y de azucenas <sup>de nieve</sup> de oro, para adornar con ellas la austeridad carmelitana de la celda de la virgen doctora de Avila; las llanuras soleadas y calenturientas donde elevan sus míticas plegarias de torres y el incienso cristiano de sus huertos, las viejas y nobres ciudades castellanas de Antonio Azorín; los lagos pensativos, azules de serenidad y blancos de interrogaciones de cisnes, de Enrique González Martínez; y los metafóricos castillos medievales, llenos de músicas de violas y suspiros de enamorados, por donde pasea a la luz de la luna sus romanticismos impenitentes la musa pálida y taciturna de Luis G. Urbina.....

Todos estos espléndidos panoramas de realidad y de ensueño, desfilarán ante la curiosidad de vuestros ojos, con claridades meridianas, en un lenguaje de pureza y sobriedad, en un estilo terso y suave, podado de toda gárrula ~~ignominia~~ elocuencia, de toda vanalidad retórica, de todo giro áspero y desaliñado, con adjetivos precisos, con imágenes armónicas y con matices y coloraciones dignas de la paleta inagotable del más suntuoso de los pintores venecianos del Renacimiento.....

Lenguaje de la más sobria maleabilidad rítmica, capaz de musicalizar, con los elementos más simples y las palabras más sencillas, las sensaciones más complicadas, las ideas más heterogeneas, y los rumores más difusos .....

Y todo dulcemente, cordialmente, a media voz, ensordinado por el fervor, como se refieren las maravillas de un sueño o se musitan las idealidades de una oración, en la semioscuridad vespertina de la glorieta de un jardín o en <sup>las</sup> unciosas penumbras de un templo.....

La plasticidad de la forma se adapta a los más leves matices de la emoción y del pensamiento, con la elegancia suprema y diáfana de la transparencia de un ~~vestido~~ peplo a las curvas gloriosas de una belleza griega.....

Su frase es rápida, precisa; sorprende y fotografía los más recónditos secretos

de la Naturaleza y de la Vida, y sabe sugerir todo aquello que el lenguaje humano no puede expresar.

Para Agustín Basave la crítica no tiene gestos enfáticos y ampulosos de viejo dómine, ni contorsiones chocarreras de clown de circo, ni tampoco minucias pacientes y meticulosas de inventarios notariales.

Nada de hojarasca erudita, denotadora solamente de petulantes impotencias; nada de mutilar alas por la envidia de todo lo que se arrastra hacia todo lo que vuela que dijo el poeta; de poner cátedra y despotricar, como un congestionado y lenguaraz párroco de aldea, sobre todas las cosas humanas y divinas, desde el púlpito de la más intransigente de las ignorancias.

Su talento amplio, comprensivo y sintético, no le llevará nunca a medir el torso del Apolo de Belvedere, ni a renegar de la Venus de Milo porque carece de brazos, y mucho menos, a condenar, inquisitorialmente, a las llamas, la obra de un autor, por leves pecados de heterodoxia gramatical o porque proclame un nuevo credo estético, incompatible con los tradicionalismos retóricos.....

Es algo más serio, más interesante y más cordial: la peregrinación de un alma curiosa, a través de los mundos infinitos de la emoción y del pensamiento. Crítica de orientación, de desbravar caminos, de abrir selvas y anunciar claridades, que da al autor de este bello libro el derecho a ocupar un puesto de honor entre los modernos pensadores de Hispano-América.

Contando sus viajes a través de los libros, Basave, crea motivos nuevos, sugerimientos reveladores, que nos hacen comprender, y por lo tanto amar con más fervor las obras que estudia, en páginas palpitantes de sinceridad, llenas de pertinentes glosas y oportunos comentarios, y prestigiadas, sobre todo por una milagrosa sutilidad psicológica, que nos dá, en cuatro líneas, la síntesis de un volumen, o nos traza, con cuatro pinceladas maestras, el retrato del espíritu más complicado .....

Lo que representa, actualmente, en México, *dentro de* ~~en~~ los mundos infinitos de la filosofía, ese talento amplio, disciplinado y difusivo que se llama Antonio Caso, puede representar Agustín Basave, en el campo literario, si persiste en su bella y

noble actitud de divulgador y de orientador, cincelando páginas tan admirables como las que ofrece hoy en el joyel de este volumen.

La juventud intelectual más que ~~de~~ críticos, necesita guías espirituales, faros que la orienten entre las sombras y los escollos, señalándole el puerto lejano hacia el cual deben dirigir las proras de sus naves de ensueño.....

Y un nuevo faro acaba de encenderse, como una estrella, para alumbrar la ruta de los <sup>modernos</sup> jóvenes argonautas, en estas pródigas tierras tan amadas por el Arte y por la Gloria!

Francisco Villaespesa

Guadalajara,

Guadalajara, Agosto 19/918.



Tecnológico  
de Monterrey